

**Análisis de la hiperinflación boliviana a través de la emisión monetaria****Bolivian hyperinflation analysis through monetary issue**

Luis Alfonso Arandia Letelier 1.

1.Licenciado en Contaduría Pública. Magíster en Marketing y Finanzas. Docente Universitario. Universidad Del Valle – Cochabamba. [luisarandialetelier@gmail.com](mailto:luisarandialetelier@gmail.com)

**RESUMEN**

El presente trabajo abarca el análisis de la hiperinflación sufrida en la República de Bolivia en los años 80 del siglo pasado, apoyándose para una mejor comprensión en la demostración de la pérdida de valor de la moneda de curso legal, que en ese entonces era el Peso Boliviano, el cual fue emitiéndose a lo largo de diferentes gobiernos de facto que se turnaron en la silla presidencial de uno de los países más pobres de Latinoamérica. La emisión de diversos valores de billetes, permite apreciar y comprender de mejor manera, por un lado, la irresponsabilidad e incompetencia de los que dirigían la administración pública, los cuales no pudieron asumir políticas económicas que frenen el despilfarro de los recursos del estado; la incapacidad de cumplir con las obligaciones financieras producto de los préstamos que fácilmente obtenían los gobiernos militares de ese entonces, así como la impresión descontrolada de papel moneda, y por otro lado, permite también comprender el sufrimiento que tuvo que soportar toda una población al ver que su salario y sus ahorros iban perdiendo de valor en forma vertiginosa.

**Palabras clave:** Hiperinflación. Cheque de Gerencia. Emisión Monetaria.

**ABSTRACT**

The present work covers the analysis of the hyperinflation suffered in the Republic of Bolivia in the 80s of the last century, leaning for a better understanding in the demonstration of the loss of value of the legal currency, which at that time it was the Peso Boliviano, which was issued throughout different de facto governments that took turns in the presidential chair of one of the poorest countries in Latin America. The issuance of various notes values allows us to better appreciate and understand, on one hand, the irresponsibility and incompetence of those who directed the public administration, who could not assume economic policies that stop the waste of state resources; inability to comply with the loan proceeds easily obtained by the military governments of that time and the uncontrolled printing of paper money; and on the other hand, it also allows us to understand the suffering that an entire population had to endure when they saw their salary and his savings were losing value in a dizzying way.

**Keywords:** Hyperinflation. Management Check. Monetary Issuance.

**INTRODUCCIÓN**

Es muy difícil, para una persona que no haya vivido en una época hiperinflacionaria, poder entender cómo el dinero de un día al otro pierde totalmente su valor, o lo que es más incomprensible, que tan solo en una cuantas horas, el dinero que uno ha ahorrado con mucho sacrificio pierda su capacidad adquisitiva. Qué difícil es poder imaginar, cuando a uno le cuentan que el salario de un trabajador alcanzaba a varios millones de pesos, y que a este trabajador se le cancelaba su salario mensual en billetes ordenados en tacos de 10 fajas cada una, haciendo un total de 1.000 billetes de a 1.000 pesos;

por lo que hay que imaginarse que cuando se recibía el salario, era dentro de una bolsa plástica o de tocuyo; de ahí que surge el dicho: “te pagaban en saquillos”.

Una de las cosas más raras de ese tiempo, no solo fue el incremento constante de los precios o la tasa a la cual deberían cambiarse los dólares que se poseían, sino a la utilización de nuevos billetes de diferentes cortes y diseños que, por la necesidad de circulante, el gobierno ordenaba su impresión. La capacidad matemática de las personas debían reprogramarse constantemente a los nuevos precios, a la nueva tasa de cambio del dólar, a la utilización de nuevos billetes, y lo que es peor, al agio y la especulación que dominaban la economía nacional. Pero para poder entender mejor los cambios de valores que en cada momento de la hiperinflación se vive, es necesario dar una mirada hacia algunos años antes, ya que un efecto hiperinflacionario es producto de una serie de acontecimientos que se vienen desarrollando con el tiempo, los cuales no se los han podido frenar, y por lo tanto, han desencadenado en un escenario económico que encierra lamentablemente dolor y sufrimiento a los habitantes de un país.

**DESARROLLO**

A causa de la inflación que surgió a comienzos de los años 60 del siglo veinte, donde el dinero en circulación vivía una constante pérdida de valor, el gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro, en su tercer gobierno, entre sus muchas políticas para frenar dicha inflación, lanzó el Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social, abrogando la Ley Monetaria Kremmerer de 1928, por lo que se cambió la denominación de la moneda de circulación nacional de “Bolivianos (Bs.)” a “Pesos Bolivianos (\$b.)”, con una equivalencia de 1/1000, lo que ocasionó que se recorten tres ceros a la denominación anterior. De acuerdo con el Decreto Supremo N°6161 del 13 de julio de 1962, se crearon los nuevos billetes de circulación nacional, los cuales eran de cortes de 1, 5, 10, 20, 50 y 100 Pesos Bolivianos, que tuvieron vigencia hasta antes de comenzar la hiperinflación de los años ochenta. De acuerdo con el artículo 14 del D.S N°6161, se mantuvo el uso de la denominación del antiguo Boliviano juntamente con el Peso Boliviano hasta el 31 de diciembre de 1964.

Figura 1. Primeros billetes emitidos con el denominativo de Pesos Bolivianos



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

La fabricación de estos billetes fue adjudicada a la firma internacional Thomas de la Rue & Company Limited. Las primeras emisiones de estos billetes llevaban en el reverso dos denominaciones, la de Pesos Bolivianos y la de Bolivianos; con el propósito de que los ciudadanos pudieran acostumbrarse al cambio de denominación y valor

Figura 2. Doble denominación para un mismo billete



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

El 4 de noviembre de 1964, el Dr. Víctor Paz Estenssoro es derrocado por una Junta Militar, a la cabeza del General René Barrientos Ortuño, quien gobernó entre los años 1964 a 1965, y en 1966 fue elegido como presidente constitucional hasta el 27 de abril de 1969, cuando perdió la vida en un accidente aéreo. Durante el gobierno de Barrientos se llevó a cabo un fuerte impulso en la industrialización, la construcción de caminos, mejoramiento de los servicios básicos en las principales ciudades y en la exportación de petróleo, lógicamente, toda esta actividad tuvo una gran inyección de capital a través de endeudamientos.

Como era ya costumbre en Bolivia, los gobiernos militares se turnaban para entrar al palacio de gobierno a través de golpes de estado, sin contar con ninguna política económica seria y de largo plazo que pueda sacar a Bolivia de la pobreza. Militares como René Barrientos, Alfredo Ovando, y Juan José Torres, entre otros, manejaron al país agarrando en una mano el látigo y en la otra una gran cantidad de dinero para contentar a sus leales serviles. En un país con tanta pobreza como era la Bolivia, solo fue factible conseguir los recursos a través de créditos, y que, para ese entonces, existía a nivel de toda Latinoamérica la capacidad de endeudarse desmedidamente.

Acaecido el trágico accidente donde fallece el Gral. Barrientos, asume la presidencia del país el Lic. Luis Adolfo Siles Salinas, quien era vicepresidente de Barrientos. El mandato del Lic. Luis Adolfo Siles solo duró del 27 de abril de 1969 hasta el 26 de septiembre del mismo año, fecha en la que el Gral. Alfredo Ovando Candía se hace del poder a través de un golpe militar, cuyo mandato, también de corta duración, culminó el 7 de octubre de 1970. Durante el gobierno de Ovando se nacionalizó la Gulf Oil Co., y se normalizó las relaciones con la ex Unión Soviética y otros países socialistas (Paputsakis Flores & Paputsakis Flores, 2011).

En el año de 1970, se hizo cargo del gobierno -a través de un levantamiento popular- el Gral. Juan José Torres, de tendencia izquierdista, quien inmediatamente se alió con las clases trabajadoras, campesinas, universitarias y algunas alas de militares de tendencia procastrista. Durante el gobierno del Gral. Torres se ejecutaron políticas que estaban en contra de las exigencias de la Embajada Norteamericana, como ser: la nacionalización de la mina Matilde, la nacionalización de Colas y Desmontes, la expulsión de los Cuerpos de Paz de los Estados Unidos, se acercó al gobierno socialista de Salvador Allende de Chile e intentó imponer una participación popular en los componentes del estado, lo cual trajo de inmediato un bloqueo económico por parte de los Estados Unidos (Paputsakis Flores & Paputsakis Flores, 2011).

Para frenar este movimiento izquierdista, Estados Unidos respaldó cualquier iniciativa dentro de las mismas fuerzas armadas bolivianas que permitieran un golpe de estado. Para ello, el 24 de agosto de 1971, llegó el cambio de gobierno tan esperado por las clases pro imperialistas, a través de un sangriento golpe de estado, llegando a jurar en el gobierno el General Hugo Banzer Suárez, acompañado por los dos partidos políticos más fuertes de ese entonces: el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la Falange Socialista Boliviana (FSB), que aun siendo antagónicos, formaron conjuntamente las Fuerzas Armadas una alianza, presionados por el país del norte; esta alianza se denominó Frente Popular Nacionalista (FPN). Este golpe de estado significó la apertura a otros golpes de estado militares en Latinoamérica, que aplacaron durante la década de los 70 todo gobierno revolucionario existente en el continente.

Inmediatamente, para fortalecer al gobierno militar, tanto Estados Unidos como Brasil, otorgaron créditos a Bolivia, permitiendo también cierta reactivación del aparato productivo, y sobre todo, aplacar el descontento social.

A causa de la constante inflación que se vivía a comienzos del gobierno del Gral. Hugo Banzer, el estado tuvo que devaluar la moneda en el año de 1972 de \$b. 12 a \$b. 20, con posteriores ajustes a la economía nacional durante los siguientes años, lo que ocasionó fuertes protestas a nivel nacional y, sobre todo, en el valle de Cochabamba, donde se acabó en una masacre de campesinos en la zona de Tolata en el año de 1974. Estos hechos económicos y sociales ocasionaron que los billetes de 1, 5 y 20 Pesos Bolivianos perdieran su valor o uso de cambio, y por tanto salieran de circulación, siendo reemplazados por el uso de monedas metálicas de \$b. 5.-

Durante los últimos cuatro años de mandato del Gral. Banzer, Bolivia vivió una época de bonanza económica, debido principalmente a la subida de precios de los minerales que se comercializaban en los mercados internacionales, y la facilidad para acceder al endeudamiento a través de créditos multilaterales y bilaterales. Esta calma se vio reflejada mayormente en la industria de la construcción y en la actividad agropecuaria, sobre todo en el oriente boliviano (Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero ASFI, 2013).

La deuda pública durante el gobierno del Gral. Banzer tuvo un proceso de crecimiento, hasta llegar a finales de 1978 (fin de su mandato) a un saldo de 2.102 millones de dólares (Lavaud, 1998).

La inflación al 31 de diciembre de cada año, durante el periodo que gobernó el Gral. Hugo Banzer alcanzó los siguientes porcentajes:

Tabla 1. Inflación Acumulada Anual

AÑO	12 MESES
1971	3,29%
1972	23,60%
1973	34,75%
1974	38,96%
1975	6,04%
1976	5,49%
1977	10,46%
1978	13,48%

Fuente: Elaboración propia en base a <https://www.bcb.gob.bo/>, 2019.

Desde la creación del Peso Boliviano en el año 1962, se realizaron varias impresiones para los seis billetes que se encontraban en circulación, esto debido a la necesidad de un mayor circulante, y para reemplazar las piezas que por su uso y desgaste no podían seguir circulando.

A continuación, se presenta por año, las series que fueron impresas, tomando en cuenta que nunca se emitieron las series I, O y Ñ para ningún billete de la serie de 1962

Tabla 2. Series de Billetes Emitidos hasta el año 1978

Sb 1		Sb 5		Sb 10	
AÑO	SERIES	AÑO	SERIES	AÑO	SERIES
1962	A	1962	A	1962	A
1964	A	1964	B	1964	B
1970	B-E	1965	B	1965	C-D
1971	F-H	1969	C-D	1966	D
1972	J-V	1970	E-F	1967	E
1973	W-Z	1971	G	1969	F-G
1973	A1-D1	1972	H-L	1972	H-P
1974	E1-F-1	1973	M-T	1973	Q-V
1975	G1-Q1	1975	U-Z	1974	W-Z
1977	R1-Z1	1976	A1-C1	1974	A1
1977	A2-C2	1977	C1-J1	1975	B1-R1
1978	D2	1978	K1-L1	1977	S1-V1
				1978	W1-Z1

  

Sb 20		Sb 50		Sb 100	
AÑO	SERIES	AÑO	SERIES	AÑO	SERIES
1979	E2-K2	1979	A1-V1	1979	A2-Z2
1980	L2-T2	1980	W1-Z1	1979	A3-P3
1981	U2-X2	1981	A2-X2	1980	Q3-Z3
1982	Y2-Z2	1982	Y2-Z2	1980	A4-T4
1982	A3-U3	1982	A3-Z3	1981	U4-Z4
		1982	A4-Z4	1981	A5-K5
		1982	A5-Z5	1982	L5-Z5
		1982	A6-Z6	1982	A6-Z6
		1982	A7-Z7	1982	A7-Z7
		1982	A8-Z8	1982	A8-Z8
		1983	A9-D9	1982	A9-Z9

Fuente: Elaboración propia, 2019.

A mediados de 1977 hubo una gran presión internacional para que las dictaduras militares de occidente dejen el poder a manos de los partidos políticos libremente elegidos en las urnas. En Bolivia, fuerzas políticas y populares presionaron para que el Gral. Banzer deje el gobierno y llame a elecciones democráticas, a tal nivel, de llevarse a cabo varias huelgas de hambre en diferentes puntos del país, en especial la organizada por las mujeres del Comité de Amas de Casa de Siglo XX, a la cabeza de su dirigente Domitila Chungara, la cual tuvo gran repercusión a nivel nacional e internacional, por lo que no le quedó mejor opción al Gral. Banzer que llamar a elecciones para el 9 de julio de 1978, y cambiar su denominativo de dictador por el de demócrata.

Lamentablemente, la elección del 9 de julio de 1978 fue viciada por varios actos de ilegalidad; la falta de papeletas de sufragio, el recuento de votos en secreto, el secuestro de ánforas, todas ellas beneficiando al candidato oficialista el Gral. Juan Pereda Asbún, de la coalición Unión Nacionalista del Pueblo (UNP), a quien le daban la victoria con más del 50% del electorado. El fraude llegó al límite cuando se evidenció que el total de votantes que sufragaron (1.971.968 votantes) era mayor al total de votantes inscritos (1.921.556 votantes), por lo que las fuerzas políticas presionaron a la Corte Nacional Electoral para que se pronuncie al respecto.

Comprobado el fraude, las elecciones fueron anuladas, por lo que no quedó alternativa al gobierno militar de auto-golpearse, dejando afuera del palacio de gobierno al General Hugo Banzer y ungiendo como nuevo presidente al Gral. Juan Pereda Asbún, quien gobernó solamente por casi tres meses, por no contar con el apoyo político, ni con el apoyo de sus mismos camaradas militares (Coca Suarez Arana, 2019). De aquí para adelante, en los próximos cinco años, se fueron dando una serie de acontecimientos políticos que derivaron en una especie de tómbola que asignaba presidentes de estado a quien se atrevía a jugarlo, y por consiguiente, no hubo una política de estado que pueda impulsar el aparato económico y frenar el endeudamiento del estado.

En medio de una convulsión total que rechazaba al gobierno del Gral. Juan Pereda, el 24 de noviembre de 1978 se hace cargo del gobierno, a través de un golpe militar, el Gral. David Padilla Arancibia, quien se compromete ante sus camaradas militares y frente a la población, llamar a elecciones democráticas para el 1 de julio de 1979.

Las elecciones llevadas a cabo el 1 de julio de 1979 dieron como ganador al Dr. Hernán Siles Suazo, pero no con la mayoría necesaria, por lo que la decisión de declarar vencedor de las elecciones recayó en el Congreso Nacional, donde el fallo se empantanó porque las diferentes fuerzas políticas no se pusieron de acuerdo, y por la existencia de un vacío legal que posibilite la elección de un presidente. Para poder subsanar este vacío y permitir que la democracia se haga del poder, se concilió entre todas las fuerzas políticas representadas en el Congreso Nacional de nombrar como presidente interino de la nación al Presidente del Congreso, quedando elegido el 8 de agosto de 1979 el Dr. Walter Guevara Arce para que gobierne por un lapso de un año y debiendo llamar a nuevas elecciones para la gestión 1980 (OEP PNUD - BOLIVIA, 2012).

Transcurridos apenas 85 días del juramento como presidente interino del país, la democracia se vio nuevamente interrumpida gracias a un nuevo golpe de estado, esta vez protagonizado por el Gral. Alberto Natusch Busch. Lamentablemente, este golpe de estado llegó al día siguiente de la reunión de la Asamblea de la Organización de Estados Americanos, llevada a cabo en la ciudad de La Paz, donde Bolivia conseguía el respaldo para su reivindicación marítima.

El golpe militar del Gral. Natusch, considerado uno de los más crueles y sanguinarios hasta ese momento, con centenares de muertos y heridos, solo estuvo en el poder por 15 días y algunas horas, debido a la presión general y por encontrarse solo en el afán de hacerse del poder; al no tener alternativa, dejó el poder a una junta militar, la cual llamó nuevamente al Congreso Nacional para realizar el traspaso de mando, con la única condición de no volver a nombrar presidente interino al Dr. Walter Guevara (Correo del Sur, 2019).

Nuevamente, el Congreso Nacional, en fecha 16 de noviembre de 1979, se sumerge en un empantanamiento, por no poder elegir un presidente que obtenga la mayoría de votos dentro del Congreso, por lo que se vuelve a elegir a un presidente interino, esta vez recayendo en la Presidente de la Cámara de Diputados, la Sra. Lidia Gueiler Tejada, quien tiene la responsabilidad de llamar a elecciones presidenciales para el 29 de junio de 1980. La Sra. Lidia Gueiler tuvo que enfrentarse con grandes problemas económicos, lo que provocó también mucho malestar social, la devaluación de la moneda en fecha 31 de noviembre de 1979, el incremento de precios de los carburantes, el ajuste de los precios de los pasajes de transporte y de los alimentos de la canasta familiar, fueron parte del aviso de una hiperinflación que se asomaba en el horizonte (Bibliografías y Vidas, 2019).

Las elecciones llevadas a cabo en 1980 dieron como ganador a la Unidad Democrática y Popular (UDP), a la cabeza del Dr. Hernán Siles Suazo, pero no con la mayoría necesaria que le permitiera asumir directamente el gobierno, por lo que el Congreso debía de reunirse el 6 de agosto de 1980 para decidir entre los tres frentes que obtuvieron mayor votación. Lamentablemente, esto no pudo materializarse, debido a que el 17 de julio de 1980 el Gral. Luis García Meza Tejada interrumpe el accionar democrático con un golpe de estado, quitando del poder a la Sra. Lidia Gueiler e ignorando la decisión del pueblo boliviano en las urnas.

El gobierno del Gral. Luis García Meza, aparte de caracterizarse por ser un represor de las masas y por la eliminación física de varios dirigentes políticos de renombre en el país, como es el caso del dirigente político Marcelo Quiroga Santa Cruz; se caracterizó también por estar muy relacionado con el narcotráfico, dando lugar al enriquecimiento ilegal de varios jefes militares y al descrédito nacional. El gobierno del Gral. García Meza duró hasta el 4 de agosto de 1981, fecha en la cual, debido a que las mismas fuerzas armadas del país presionaron para que deje el poder y se permita la transición democrática.

García Meza entregó el poder a una Junta de Gobierno Colegiada, formada por los comandantes militares: Celso Torrelio Villa, Oscar Pammo Rodríguez y Waldo Bernal Pereira, quienes gobernaron el país por un lapso de 31 días, al cabo de los cuales designaron al Gral. Celso Torrelio Villa para que asuma la presidencia del país y realice la transición a la vida democrática (Bibliografías y Vidas, 2019). El Gral. Celso Torrelio asumió el mando del país en fecha 4 de septiembre de 1981, pero no mostró ningún interés en abandonar el cargo, ni mucho menos en convocar a los partidos políticos para encaminar el proceso democrático, caracterizándose por una mediocridad y por una continuidad del gobierno del Gral. Meza (Biografías y Vidas, 2019). Durante el gobierno del Gral. Torrelio la economía de Bolivia se iba desmoronando cada vez más, y uno de los grandes problemas que tenía el estado que afrontar todos los días, era el mantener un tipo de cambio para el dólar americano que cada vez era más escaso y más demandado, por lo que se decide comenzar con la flotación del peso boliviano. La flotación del peso boliviano fue una política adoptada para frenar la devaluación fija, que generalmente ocasionaba un malestar en la población, y algo difícil de afrontar para el gobierno, ya que

de golpe las masas reclamaban por ajustes compensatorios. Desgraciadamente, esta política asumida no contaba con el apoyo de una reserva de divisas en el Banco Central de Bolivia que permitiese satisfacer la demanda existente, por lo que la población se vio forzada a recurrir al mercado paralelo que se organizaba en las calles, con tipos de cambio nada controlados por el gobierno. Esta política de flotación del peso boliviano fue el inicio de una aceleración hacia la hiperinflación que se llevaría a cabo en unos cuantos años más.

Hasta antes de asumir la política de flotación, el Peso Boliviano sufrió tres devaluaciones con respecto al dólar americano, en los años 1972, 1979 y 1981. El dólar al comienzo de la creación del peso boliviano se cotizaba en \$b. 11,88.

Tabla 3. Devaluaciones fijas

FECHA	COMPRA	VENTA
13/07/1967	11,87	11,88
20/11/1972	20,00	20,40
31/11/1979	24,51	25,00
05/02/1981	43,18	44,00

Fuente: Elaboración propia en base a <https://www.bcb.gob.bo/>, 2019.

Pero la inflación a comienzos de los años 80's no paraba, siendo necesaria la emisión de billetes de mayor valor para satisfacer las necesidades cotidianas y los compromisos que el gobierno asumía para tranquilizar a la población, es por eso que al perder cada vez más el valor de la moneda de curso legal, se había autorizado en el gobierno del Gral. Luis García Meza, mediante el D. S. 18338 del 21 de mayo de 1981, la emisión del billete de valor de \$b. 500.-, el cual recién se puso en circulación entre los años 1982 y 1983.

Este billete, en su anverso llevaba la imagen del héroe de la Guerra del Pacífico, Eduardo Abaroa, y en su reverso la fotografía del puerto de Antofagasta en 1879. La emisión de estos billetes fue encargada en el año 1982 a la casa norteamericana American Bank Note Company para una primera impresión con la serie A, y en el año 1983 a la casa británica Thomas de la Rue & Company Limited, para una segunda impresión con las series B y C. (Gaceta Oficial de Bolivia, 1981)

Figura 3. Impresión del billete de \$b. 500



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.



Lo anecdótico de este billete es que, si bien se muestra en el reverso una fotografía de un puerto marítimo arrebatado por el ejército chileno en la Guerra del Pacífico con una leyenda que nombra al Puerto de Antofagasta, en realidad, por falta de conocimiento de los que encomendaron su impresión, esa foto corresponde al Puerto de Mejillones, también perdido en la Guerra del Pacífico (Ariñez, 2018).

Figura 4. Reverso del billete de \$b. 500



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Tabla 4. Series Emitidas del billete de \$b. 500

\$b 500	
AÑO	SERIES
1982	A
1983	B-C

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Posteriormente, en el año de 1982, por las necesidades de billetes de mayor corte, ya que la inflación seguía en aumento, el gobierno del Gral. Torrelio Villa, mediante D. S. 19023 del 25 de junio de 1982, autoriza la emisión del billete de corte de \$b. 1.000.-, el cual llevaba en el anverso la imagen de Juana Azurduy de Padilla, heroína de la Guerra de la Independencia, y en el reverso, la Casa de la Libertad de Sucre. La emisión de estos billetes fue encargada en el año 1982 a la casa británica Thomas de la Rue & Company Limited (Gaceta Oficial de Bolivia, 1982).

Figura 5. Impresión del billete de \$b. 1.000



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Las emisiones de estos billetes se realizaron en los años 1982 y 1984; en dos tipos de serie, la primera que era letra y número, y la segunda que solo tiene letra. Las emisiones fueron:

Tabla 5. Series Emitidas del billete de \$b. 1.000

<b>\$b 1.000</b>	
<b>AÑO</b>	<b>SERIES</b>
1982	A1-Z1
1982	A2-Z2
1982	A3-Z3
1982	A4-Z4
1982	A5-D5
1984	E5-Z5
1984	A6-Z6
1984	A7-Z7
1984	A8-Z8
1984	A9-H9
1984	A-M

Fuente: Elaboración propia, 2019.

El 19 de julio de 1982, después de una fuerte presión por las mismas fuerzas armadas, el Gral. Celso Torrelio se vio obligado a transmitir el poder a una Junta de Gobierno Colegiada, formada por los comandantes: Ángel Mariscal Gómez, Natalio Morales Mosquera, Oscar Pammo Rodríguez, quienes después de dos días nombraron al Gral. Guido Vildoso Calderón, a quien le encomiendan la transferencia del poder a las fuerzas democráticas del país.

El Banco Central, ante la necesidad de circulante y tomando en cuenta que el tiempo que involucraba la impresión de los billetes, comenzó la utilización de Cheques de Gerencia, los cuales eran documentos bancarios de pago provisional y plazo de uso restringido, y a pesar de estar en plena hiperinflación, funcionaron con facilidades de curso normal

Debido a la falta de circulante que representase el valor requerido para la cancelación de salarios, en fecha 28 de julio de 1982, durante el gobierno del Gral. Guido Vildoso, se promulgó el D.L.19078, en el que se autorizaba al Banco Central de Bolivia la emisión de Cheques de Gerencia, que eran de libre transmisión por simple tradición y válidos para transacciones públicas y privadas, y un plazo máximo para su presentación y pago de 90 días calendario desde su fecha de emisión. En esta oportunidad se emitieron dos cheques, uno de \$b. 5.000 y otro de \$b. 10.000 (Gaceta Oficial de Bolivia, 1982).

Figura 6. Primeros Cheques de Gerencia emitidos



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Lo anecdótico de estos Cheques de Gerencia, es que fueron firmados por Milton Paz Cardozo como Gerente General y Miguel Fabbry Cohn como Presidente del Banco Central, titulares de dichas funciones en los años 1978 y 1979, cuando en 1982 correspondían a Milton Paz Cardozo y Luis Viscarra Cruz respectivamente, lo que da a entender que la impresión de estos Cheques de Gerencia ya estuvo planificada algunos años antes y que la necesidad de circulante se empezó a presentar desde el año 1979 aproximadamente (Deheza Zambrana, 2016).

A partir del gobierno del Gral. Vildoso, cada vez era necesario contar con una mayor cantidad de billetes que permitieran el flujo monetario en el territorio nacional. Hay que tomar en cuenta que en ese momento no existían todavía en Bolivia el uso de tarjetas de crédito y débito, y por ende el uso de cajeros automáticos.

Las series de billetes emitidos después de la dictadura del Gral. Hugo Banzer en los cortes de 10,50 y 100 pesos hasta comenzados el 1983, fueron los siguientes:

Tabla 6. Series de Billetes Emitidos hasta el año 1983

<b>\$b 10</b>		<b>\$b 50</b>		<b>\$b 100</b>	
<b>AÑO</b>	<b>SERIES</b>	<b>AÑO</b>	<b>SERIES</b>	<b>AÑO</b>	<b>SERIES</b>
1962	A-F	1962	A	1962	A
1964	G-H	1964	A	1969	B
1965	J	1968	B-C	1972	C-D
1966	K-R	1969	D-G	1974	E
1967	S-U	1971	H-J	1975	H
1968	V-Z	1972	K-S		
1969	A1-F1	1973	T-V		
		1974	W		
		1975	X-Z		
		1976	A1-C1		

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Al haber agotado las letras del alfabeto para la denominación de las series en los billetes de \$b.100 (se utilizaba letra-número), y por la necesidad de contar con este valor en mayor cantidad, se cambió la denominación de la serie de los billetes al de número-letra.

Tabla 7. Series de Billetes de \$b. 100 emitidos el año 1983 con nuevo código

<b>\$b 100</b>	
<b>AÑO</b>	<b>SERIES</b>
1982	10A-10Z
1982	11A-11Z
1982	12A-12Z
1982	13A-13Z
1982	14A-14Z
1982	15A-15Z
1982	16A-16Z
1982	17A-17Z
1982	18A-18Z
1982	19A-19T

Fuente: Elaboración propia, 2019.

La cantidad total de billetes impresos es desconocida, gracias a que ya no existía para ese entonces el patrón oro que pueda regir la masa monetaria. Cada gobierno de turno tuvo la potestad de mandar a imprimir las cantidades de billetes que vio necesaria. Para tener una idea de la cantidad de billetes que se podía imprimir por emisión, si la serie consta de 6 dígitos de números de acompañamiento, se podía imprimir casi un millón de billetes de cada corte.

El Gral. Vildoso, respetando el compromiso asumido, en un plazo de 81 días llama al Congreso elegido en las elecciones presidenciales de 1980 y transfiere el mando al ganador de estas elecciones, el Dr. Hernán Siles Suazo (Carlos D. Mesa Gisbert, 2016). Es importante recordar hasta este momento la cantidad de presidentes que Bolivia tuvo en un lapso de tiempo aproximado de 4 años, los cuales no pudieron hacer casi nada por la economía del país, más bien por el contrario, permitieron el despilfarro de los pocos recursos con que Bolivia contaba.

A continuación, se presenta un cuadro resumen de los presidentes que Bolivia tuvo entre la dictadura del Gral. Hugo Banzer y la asunción al poder del Dr. Hernán Siles Suazo y el tiempo en días que cada uno de ellos se mantuvo en el mando del país.

Tabla 8. Presidentes de Bolivia que gobernaron entre 1978 y 1982

NOMBRE	DÍAS DE GOBIERNO
JUAN PEREDA ASBUN	126 DÍAS
DAVID PADILLA ARANCIBIA	257 DÍAS
WALTER GUEVARA ARCE	85 DÍAS
ALBERTO NATUSCH BUSCH	15 DÍAS
LIDIA GUEILER TEJADA	244 DÍAS
LUIS GARCÍA MEZA TEJADA	383 DÍAS
JUNTA DE GOBIERNO COLEGIADA	31 DÍAS
CELSO TORRELIO VILLA	318 DÍAS
JUNTA DE GOBIERNO COLEGIADA	2 DÍAS
GUIDO VILDOS CALDERON	81 DÍAS

Fuente: Elaboración propia, 2019.

El gobierno del Dr. Hernán Siles se caracterizó sobre todo por su alto grado de inestabilidad, estando, por un lado, los militares que no renunciaban a volver en cualquier momento al poder, y por otro, las fuerzas sindicales mejor fortalecidas que exigían al gobierno mejor trato y conquistas sociales.

Las equivocaciones del gobierno del Dr. Siles se dieron sobre todo en el manejo de las cuentas fiscales, en la política cambiaria que adoptó y en querer respetar los compromisos adquiridos con los partidos de izquierda y los sindicatos que no paraban con sus exigencias. A parte de ello, en lo político propiamente, no se contaba con el apoyo de la mayoría de las fuerzas que conformaban el Congreso Nacional, la cantidad de partidos, frentes y organizaciones sociales que conformaron el frente político Unión Democrática y Popular (UDP) -con el que se accedió al poder- no concatenaban un solo criterio, llegando al extremo que el segundo partido que conformaba la UDP, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) se retiró del gobierno.

La caída de precio de los minerales fue también uno de los aspectos más catastróficos para la economía que recibía la UDP, siendo el estaño el 60% de las exportaciones. Los precios del estaño siguieron bajando, entre 1980 y 1985 llegando a un 55%. Las caídas de precios de los minerales entre 1980 y 1983 fueron los siguientes:

Tabla 9. Caída de precios de los minerales entre 1980 y 1983

MINERAL	CAÍDA DE PRECIO EN %
Estaño	23%
Cobre	27%
Plomo	53%
Bismuto	35%
Antimonio	39%
Wolfram	45%
Antimonio	39%
Plata	46%

Fuente: Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero ASFI, 2013, 2019.

En búsqueda de estrategias que de alguna manera permitieran paralizar la hiperinflación, se pretendió “desdolarizar” la economía, siendo esta la medida más nefasta de la gestión del Dr. Siles, ya que se convirtieron a Pesos Bolivianos todos los contratos previamente existentes en dólares que se hubiesen pactado entre particulares o con el sector público.

La falta de divisas ofrecidas por el Banco Central ocasionó la aparición de un mercado paralelo, el cual compraba y vendía dólares a valores diferentes que los regidos por el Banco Central, lo que permitía que la hiperinflación continúe su crecimiento. La relación de la cotización del dólar en el mercado paralelo con relación al ofertado por el BCB es el siguiente:

Tabla 10. Cotización del dólar Oficial y Paralelo

FECHA	OFICIAL	PARALELO
31/12/1982	200	283
31/12/1983	500	1.244
31/12/1984	9.000	22.100
31/08/1985	75.000	1.050.000

Fuente: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/bo/Sabino-bolivia.htm>, 2019.

La inflación y crecimiento durante los años de gobierno de la UDP mostraron un deterioro total de la economía boliviana, misma que fue inmanejable para un gobierno tan débil como lo era el del Dr. Hernán Siles Suazo.

Tabla 11. Inflación y Crecimiento 1982 al 1984

AÑO	INFLACIÓN	CRECIMIENTO PIB REAL
1982	296,50%	-11,10%
1983	328,50%	-10,0%
1984	2117,00%	-2,20%

Fuente: Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero ASFI, 2013, 2019.

Ya en plena hiperinflación, a través del D.S. 20029 del 0 de febrero de 1984 (Banco Central de Bolivia, 2019), se autorizó la emisión de dos nuevos valores, tal vez los de mejor diseño de la serie de billetes que se originaron desde el 1962, pero que no alcanzaron ni un año de uso, ya que su valor quedó rezagado por la hiperinflación, estos fueron de corte de \$b. 5.000 y de \$b. 10.000. El primero con la imagen en el anverso del General José Ballivián, héroe de la Batalla de Ingavi, y en el reverso las imágenes de un puma y un cóndor; el segundo billete mostraba la imagen en el anverso del Mariscal Andrés de Santa Cruz, y el Palacio Legislativo de la ciudad de La Paz en el reverso. La emisión de estos billetes fue encargada a la casa alemana Bundesdruckerei. En ambos billetes solo se llegaron a imprimir la serie A, existiendo la serie Z para billetes de reemplazo para posibles errores de impresión (Gaceta Oficial de Bolivia, 1984).

Figura 7. Impresión de billetes de \$b. 5.000 y \$b. 10.000



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Pero la necesidad de contar con billetes de nuevos valores, mucho más altos de los ya existentes, y que respondan a la creciente necesidad de un circulante que represente un valor real y no un valor ya depreciado de la moneda boliviana, el gobierno se vio forzado a autorizar la emisión de dos billetes más. A través del D.S. 20273 del 5 de junio de 1984 se autorizó la impresión de billetes de corte de \$b. 50.000 y otro de \$b. 100.000, siendo los billetes de más alto valor que Bolivia había mandado a imprimir en toda su historia de país independiente. El primer billete llevaba la imagen en el anverso de un campesino aimara, y en el reverso estaban la imagen de hombres trabajando en el campo en referencia a la Reforma Agraria; el segundo billete en el anverso tuvo la imagen del expresidente y mártir, Gral. Gualberto Villarroel, y en el reverso tuvo estampada una refinería de petróleo. La emisión de estos billetes fue encargada a la casa británica Thomas de la Rue & Company Limited. En ambos billetes solo se llegaron a imprimir las series A y B, existiendo la serie Z para billetes de reemplazo para posibles errores de impresión. Estos fueron los últimos billetes que fueron impresos de la serie de Pesos Bolivianos que dieron su origen en el año 1962, los cuales no duraron ni un año en circulación (Gaceta Oficial de Bolivia, 1984).

Figura 8. Impresión de billetes de \$b. 50.000 y de \$b. 100.000



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Sin embargo, el problema de contar con el circulante no solo se solucionaba con tan solo emitir un Decreto Supremo, había que tener en cuenta dos aspectos muy importantes en ese momento:

- a. El tiempo que se tardaba desde la promulgación del Decreto Supremo hasta que los billetes se encontrasen distribuidos en el sistema financiero, involucraba también tiempo en la cotización de la casa impresora, tiempo que se tardaba en imprimir, además de la recepción de todos los billetes impresos en las bóvedas del Banco Central.
- b. Que debido a la hiperinflación que no podía ser parada o controlada, los billetes que se mandaban a imprimir llegaban muchas veces a territorio boliviano totalmente desvalorizados.

Tal es el caso de la emisión de Cheques de Gerencia que el Banco Central emitió por necesidad para la cancelación de sueldos en las ciudades de La Paz y Santa Cruz; los cuales no contaban con ninguna disposición legal de autorización (cualquier valor monetario debe estar respaldado por un Decreto Supremo), y se los emitía en formato corriente y con una duración máxima de un mes (Deheza Zambrana, Bolivia Numismática, 2016). Los Cheques de Gerencia que fueron emitidos para que circulen en la ciudad de La Paz fueron de valores de \$b. 100.000; \$b. 500.000 y \$b. 1.000.000.

Figura 9. Cheque de Gerencia emitidos para la ciudad de La Paz



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>. 2019.

Los Cheques de Gerencia que circularon en la ciudad de Santa Cruz por un lapso no mayor a un mes fueron de valores de \$b. 50.000 y \$b. 1.000.000.

Figura 10. Cheque de Gerencia emitidos para la ciudad de Santa Cruz



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.



Pero como la necesidad de circulante seguía creciendo, en fecha 5 de junio de 1984 se emitió el D.S. 20272 como una ampliación del artículo 7° del D.S. 06161 del 13 de julio de 1982, en donde que se autorizaba la impresión de Cheques de Gerencia con valores de \$b. 10.000; \$b. 20.000 y \$b. 50.000.

Estos cheques fueron impresos por la casa norteamericana Jeffries Banknote Company para su entrega en dos emisiones. La primera emisión tiene la característica de llevar en el reverso la aclaración que su circulación es de 90 días y fueron impresos en color café el borde y el fondo en color rosado amarillento (Gaceta Oficial de Bolivia, 1984).

Figura 11. Cheques de Gerencia Primera emisión 1984



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Para la segunda emisión, que fue de forma inmediata a la primera emisión, la casa norteamericana Jeffries Banknote Company solo se llegó a imprimir los valores de \$b. 10.000 y \$b. 20.000 con colores diferentes y sin la restricción de 90 días que tenía la anterior emisión (Gaceta Oficial de Bolivia, 1984).

Figura 12. Cheques de Gerencia Segunda emisión 1984



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

En el amparo del mismo D.S 20272, en fecha 21 de diciembre de 1984, se autorizó la emisión de dos nuevos Cheques de Gerencia, uno con valor de \$b. 100.000 y otro, que no tiene la impresión de lugar ni fecha con valor, de \$b. 500.000. Estos Cheques de Gerencia fueron encomendados a la casa brasilera Casa da Moeda do Brasil (Gaceta Oficial de Bolivia, 1984).

Figura 13. Cheques de Gerencia Tercera emisión 1984



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

A principios del año 1985, la hiperinflación era imparable para el gobierno del Dr. Hernán Siles Suazo, siendo necesario cada vez contar con moneda de mayor valor para hacer frente a las necesidades básicas del acontecer diario, tanto de las empresas como de las familias en general. El 8 de marzo de 1985 se promulgó el D.S. 20732 en el que autorizaba la emisión de Cheques de Gerencia de valores de \$b. 1.000.000; \$b. 5.000.000 y \$b. 10.000.000, garantizando el Banco Central su validez plena hasta su retiro de circulación. La impresión de estos Cheques de Gerencia se encomendó a tres casas impresoras del exterior (Gaceta Oficial de Bolivia, 1985).

La primera impresión se encomendó a la casa brasileña Casa da Moeda do Brasil, para la impresión de los cheques de valores de \$b. 1.000.000; \$b. 5.000.000 y \$b. 10.000.000.

Figura 14. Cheques de Gerencia Primera emisión 1985



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

La segunda impresión se encomendó a la casa alemana Giesecke & Devrient para valores de \$b. 5.000.000 y \$b. 10.000.000, con colores más fuertes que la primera impresión y con una marca de verificación en forma de U.

Figura 15. Cheques de Gerencia Segunda emisión 1985



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

La tercera impresión se encomendó a la casa Casa de Moneda de Argentina para la impresión de los cheques de valores de \$b. 1.000.000, \$b. 5.000.000 y \$b. 10.000.000, los cuales cuentan con nuevos diseños y colores.

Figura 16. Cheques de Gerencia Tercera emisión 1985



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Estos fueron los últimos Cheques de Gerencia que fueron impresos para salvar en parte la hiperinflación que venía azotando al pueblo boliviano. Después de mucha presión, el Dr. Hernán Siles Suazo tuvo de recortar su mandato por un año, llamando a elecciones nacionales para la gestión 1985, y dejar el mandato a otros que pudieran poner freno a la hiperinflación con mejores condiciones políticas.

En fecha 7 de junio tuvieron lugar las elecciones presidenciales donde ninguno de los candidatos pudo alcanzar la mayoría absoluta, quedando en la responsabilidad del Congreso Nacional la elección entre los tres candidatos que tuvieron mayor votación, estos fueron: Víctor Paz Estenssoro, Hugo Banzer Suárez y Jaime Paz Zamora. De esta decisión del Congreso salió elegido el Dr. Víctor Paz Estenssoro, quien tuvo la responsabilidad de poner freno a la hiperinflación y de dar un giro hacia una economía

neoliberal, donde el estado dejaba de ser responsable y protagonista para dar paso a la iniciativa privada (Morales, 2014).

El Dr. Víctor Paz juró a la presidencia el 6 de agosto de 1985 y a las tres semanas siguientes utilizó una estrategia de shock para poner freno a la hiperinflación que seguía a pasos agigantados. El 29 de agosto, el Dr. Paz promulgó el D.S. 21060, el cual modificaba radicalmente la economía nacional (Gaceta Oficial de Bolivia, 1985).

Entre muchas medidas asumidas por el gobierno del Dr. Paz de forma inmediata se tuvo:

- a. Se estableció un régimen de cambio único administrado por el Banco Central de Bolivia.
- b. Se autorizó a la banca operar en moneda extranjera.
- c. Se liberaron los intereses financieros.
- d. Se abolieron las restricciones al comercio exterior.
- e. Se abolió la inamovilidad laboral.
- f. Se dispuso la liberación de los salarios del sector privado.
- g. Se mantuvo la liberación general de precios.
- h. Se elevó el precio de la gasolina a precios internacionales.

Todas estas medidas fueron en partes rechazadas por la población, pero en su mayoría tuvieron que aceptarlas para poner un punto final a la angustiada hiperinflación que se vivía.

En la parte política se tuvo el gran desprendimiento del Gral. Hugo Banzer, jefe de la segunda fuerza representativa en el Congreso, quien para hacer viable todas estas medidas, firma con el gobierno un pacto de apoyo denominado “Pacto por la Democracia”.

Dentro de las políticas adoptadas se tuvo el retiro de aproximadamente 40.000 empleados públicos, entre ellos mineros que fueron relocalizados. Al año siguiente, se realizó una reforma al sistema tributario, llegando a ser más sencilla y razonable, y sobre todo más fácil de administrar.

La Ley 901 del 28 de noviembre de 1986 cambió la unidad monetaria de Pesos Bolivianos a Bolivianos con la paridad de 1/1.000.000, lo que significó la eliminación de seis ceros de la moneda nacional. (Gaceta Oficial de Bolivia, 1986).

El gobierno del Dr. Víctor Paz Estensoro, de forma transitoria hasta que el estado boliviano cuente con los nuevos billetes con el nuevo signo monetario, ordenó el uso de billetes y Cheques de Gerencia impresos anteriormente al año 1986, con la impresión de una sobrecarga indicando el nuevo valor del billete. Estas sobrecargas fueron de Bs. 10, 5, 1 y para corte menor en centavos se utilizó la impresión de 0,50; 0,10; 0,05 y 0,01 centavos.

La relación de los billetes y Cheques de Gerencia autorizados para su uso fueron los siguientes:

Tabla 12. Billetes y Cheques de Gerencia sobrecargados con nuevo valor

Billete o Cheque	Valor en \$b	Valor en Bs
Cheque de Gerencia de 1985	10.000.000,00	10,00
Cheque de Gerencia de 1985	5.000.000,00	5,00
Cheque de Gerencia de 1985	1.000.000,00	1,00
Cheque de Gerencia de 1984	500.000,00	0,50
Cheque de Gerencia de 1984	100.000,00	0,10
Billete emisión 1984	100.000,00	0,10
Billete emisión 1984	50.000,00	0,05
Billete emisión 1984	10.000,00	0,01

Fuente: Elaboración Propia, 2019.

Figura 17. Billetes y Cheques de Gerencia sobrecargados



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

Es importante hacer notar, sobre todo para aquel joven lector que no vivió en esa época hiperinflacionaria, la relación en cantidad de billetes que se necesitaría en la actualidad para realizar un intercambio. Por ejemplo:

a) Si se quisiera comprar un Boliviano (Bs. 1.-) de pan por el cual recibiríamos dos panes de 70 gramos cada uno, necesitaríamos utilizar un millón de piezas de este billete de un Peso Boliviano:

Figura 18. Billete de un peso boliviano



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

b) Para comprar una botella de Coca-Cola de dos litros, que ronda por los Bs. 10.-, se necesitaría llevar a la tienda 100.000 piezas de este billete de 100 Pesos Bolivianos:

Figura 19. Billeto de 100 pesos bolivianos



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

c) Si se quiere adquirir un paquete de cigarrillos en Bs. 20.-, se necesitaría llevar a la tienda 20.000 piezas de este billete de 1.000 Pesos Bolivianos:

Figura 20. Billeto de 1.000 pesos bolivianos



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

d) Si un trabajador ganaba en ese entonces un sueldo equivalente a US\$. 500.- (500 dólares americanos), y si lo expresamos a un tipo de cambio oficial emitido por el Banco Central de Bolivia al finalizar el mes de agosto de 1985 de \$b. 1.000.000 por un dólar, sería igual a \$b. 500.000.000, por lo que se necesitaría 5.000 de estos billetes para cancelar a un solo trabajador, por lo que necesariamente había que: pagarle en saquillos

Figura 21. Billeto de 100.000 pesos bolivianos



Fuente: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/>, 2019.

## CONCLUSIÓN

Sin duda alguna, el realizar un estudio sobre los hechos pasados no solo permite poder comprender algo del acontecer de la vida humana, sino que permite identificar a aquellas características o variables que desembocaron en hechos amargos y dolorosos de la historia, que, de repetirse en el presente, pueden llegar nuevamente a ocasionar el mismo dolor a todos nosotros.

Para analizar la hiperinflación suscitada en los años 80 en Bolivia, es necesario previamente analizar el contexto político que permitió o impulsó a que el control de la economía se pueda ir de las manos. Bolivia en un lapso de 7 años (1978 al 1985) ha tenido 16 presidentes, la mayoría de ellos gracias a sangrientos golpes militares, donde no llegaban a cumplir ni un año de mandato, donde más se preocupaban por mantenerse aferrados a la silla presidencial que a la planificación de un economía que produzca bienestar para todos. Así también los vacíos constitucionales no permitieron una apropiada gobernabilidad, necesaria para poder tomar decisiones radicales a grandes problemas como es la hiperinflación

Previamente a los años de la hiperinflación, Bolivia gozó de un montón de créditos internacionales, los cuales permitieron solamente dos cosas: contar con la liquidez necesario para la administración pública y el poder contar con dinero que permita contentar a todos aquellos que apoyaban a los gobernantes de turno. Lamentablemente, nunca se puso freno a la obtención de créditos, por lo que llegó un momento en que la capacidad productiva de Bolivia no pudo cumplir con la cancelación de las amortizaciones ni con el pago de intereses.

El mero hecho de que Bolivia dependa de la producción y comercialización de sus recursos naturales (comodities), siempre la hará vulnerable a cualquier baja de precios internacionales, y peor si esta baja de precios es por un tiempo prolongado. El contar con miles de trabajadores asalariados que dependan de la explotación de estos comodities sin ninguna otra alternativa, tarde o temprano ocasionará una convulsión social dentro el país. Las bajas cotizaciones de los minerales en los años 80 fue uno de los atenuantes principales para el desplome de la economía boliviana.

La falta de industrias en el territorio nacional, donde se pueda dar valor agregado a las materias primas que se producen, mantendrán a Bolivia siempre en desventaja, ya que tarde o temprano tendrá que comprar sus propias materias primas transformadas en un nuevo producto a un mayor valor.

La incapacidad de los profesionales que ocupaban la administración pública, no permitió que se mejorara las políticas fiscales y monetarias, permitiendo que se cometan grandes errores, como la flotación del Peso Boliviano, la administración de las divisas por el Banco Central, la otorgación de créditos en una moneda totalmente devaluada, la falta de claridad en accionar impositivo, la inmovilidad laboral, y sobre todo, en no poder controlar el agio y la especulación que reinó por todo el tiempo que duró la hiperinflación.

Por último, la gran cantidad de masa monetaria con la que se inundó al mercado, tratando de justificar la incompetencia del manejo gubernamental, que pensando erróneamente que con tener la cantidad de dinero físico para la cancelación de bienes y salarios la hiperinflación estaba solucionada, tema básico de primer semestre de economía de cualquier universidad.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ARIÑEZ, R. (19 de Abril de 2018). Billeto boliviano de los 80 atrae a coleccionistas chilenos por una impresión. La Razón - Demanda Marítima.
- AUTORIDAD DE SUPERVISIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO ASFI. (2013). Historia de la Regulación y Supervisión Financiera en Bolivia. La Paz: Artes Gráficas Sagitario S.R.L.
- BANCO CENTRAL DE BOLIVIA. (13 de junio de 2019). Banco Central de Bolivia. Obtenido de [https://www.bcb.gob.bo/?q=museo-virtual&field\\_seleccione\\_grupo\\_mv\\_tid=617&page=64](https://www.bcb.gob.bo/?q=museo-virtual&field_seleccione_grupo_mv_tid=617&page=64)
- BIBLIOGRAFÍAASY VIDAS. (7 de Julio de 2019). Bibliografías y Vidas La enciclopedia Bibliográfica en Línea. Obtenido de Luis García Meza: [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/garcia\\_meza.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/garcia_meza.htm)
- BIBLIOGRAFÍAS Y VIDAS. (7 de Julio de 2019). Bibliografías y Vidas La Enciclopedia Bibliográfica en Línea. Obtenido de Lidia Gueiler Tejada: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gueiler.htm>
- BIOGRAFÍASY VIDAS. (7 de Julio de 2019). Biografías y Vidas La Enciclopedia Bibliográfica en Línea. Obtenido de Celso Torrelio Villa: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/torrelio.htm>
- CARLOSD. MESA GISBERT, J. D. (2016). Historia de Bolivia. En J. d. Carlos D. Mesa Gisbert, Historia de Bolivia (pág. 820). La Paz: Editorial Gisbert.
- COCASUAREZARANA, P. A. (28 de Abril de 2019). Recordando el Fraude Electoral de 1978. El Deber.
- CORREODELSUR. (7 de Julio de 2019). Recordar para que la historia no se repita. Obtenido de <https://correodelsur.com/o-pin-ion/2016110-l-reco-rda-r-pa-ra-q-ue-la-h-isto-ria-no-se-repita.html>
- DEHEZAMBRANA, F.A. (16 de Agosto de 2016). Bolivia Numismática. Obtenido de Bolivia Numismática: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/2016/08/g-estudio-de-firmas-sexta-parte.html>
- DEHEZAMBRANA, F.A. (16 de Agosto de 2016). Bolivia Numismática. Obtenido de Bolivia Numismática: <https://bolivianumismatica.blogspot.com/2016/08/g-estudio-de-firmas-sexta-parte.html>
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (21 de Mayo de 1981). DECRETOSUPREMO No 18338. DECRETOSUPREMO No 18338. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (28 de Julio de 1982). Decreto Ley N° 19078. Decreto Ley N° 19078. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (25 de Junio de 1982). Decreto Supremo 19023. Decreto Supremo 19023. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (5 de Junio de 1984). Decreto Supremo 20273. Decreto Supremo 20273. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (10 de Febrero de 1984). Decreto Supremo N° 20029. Decreto Supremo N° 20029. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (5 de Junio de 1984). Decreto Supremo N° 20272. Decreto Supremo N° 20272. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (8 de Marzo de 1985). Decreto Supremo N° 20732. Decreto Supremo N° 20732. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (29 de Agosto de 1985). Decreto Supremo N° 21060. Decreto Supremo N° 21060. La Paz, Bolivia.
- GACETA OFICIAL DE BOLIVIA. (28 de Noviembre de 1986). Ley N°901. La Paz, Bolivia.
- LAVAUD, J.-P. (1998). El Embrollo Boliviano - Turbulencias sociales y desplazamientos políticos, 1952 - 1982. Lima: Institut Francais d'etudes andines. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.3429>
- MORALES, J. A. (2014). La economía boliviana en los últimos cincuenta años: reflexiones sobre el desarrollo de largo plazo. Revista Ciencia y Cultura.
- OEP PNUD - BOLIVIA. (2012). ATLAS ELECTORAL DE BOLIVIA. La Paz: SPC Impresiones S.A.
- PAPUTSAKIS FLORES, P., & PAPUTSAKIS FLORES, P. (25 de Abril de 2011). Gobiernos Dictatoriales en Bolivia (1964 -1982). Tarija 2000.
- <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/bo/Sabino-bolivia.htm> (16 de mayo de 2019).
- [http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232014000200005#gl](http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232014000200005#gl) (16 de mayo de 2019).



**Fuentes de financiamiento:** Esta investigación fue financiada con fondos de los autores.

**Declaración de conflicto de intereses:** Los autores declaran que no tiene ningún conflicto de interés.

*Copyright (c) 2020 Luis Alfonso Arandia Letelier*



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

**Atribución:** Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Textocompletodela licencia](#)